



EL METALÚRGICO

Órgano de la Federación Nacional
de Obreros metalúrgicos y similares de España



REVISTA MENSUAL

Redacción y Administración: Plamonte, 2, Casa del Pueblo.

EDITORIALES

Los trabajadores y la República

Frente a los enemigos encubiertos y descubiertos con que cuenta el régimen republicano establecido por la voluntad soberana del pueblo el día 14 de abril, nosotros declaramos nuestra solidaridad con él, sin que esta declaración nos obligue a otra cosa que a defenderle, afianzarle, velar por su permanencia, y sin que esto signifique que hemos llegado a la finalidad de nuestras aspiraciones. Al contrario, el régimen republicano, que puede ser una finalidad para los republicanos partidarios de la supervivencia del capitalismo, para nosotros no constituye otra cosa que el medio que nos permita desenvolver nuestra propaganda con amplia libertad y dejarnos avanzar hacia nuestra finalidad mediante la puesta en práctica de lo que hay en nuestro programa mínimo.

Para quienes no vivan en la luna, el régimen republicano tiene para nuestras organizaciones una importancia extraordinaria. Así lo han declarado la Unión General de Trabajadores y el Partido Socialista cuando por medio de sus órganos más autorizados han dicho que estaban dispuestos a secundar todo movimiento serio tendente a establecer la República. Frente a estas manifestaciones no se ha pronunciado nadie con representación y solvencia para hacerlo. Puede, pues, decirse que el nuevo régimen, salvo los alfonosinos recalcitrantes, que más que defensores de la monarquía son defensores de sus particularísimos intereses, lo anhelaban y lo defienden cuantos no han podido vivir desde la restauración borbónica hasta el 14 de abril último.

Es, pues, obligado en nosotros afianzar la República, defendiéndola, como sea, contra sus enemigos. Uno de los medios de defenderla consiste en no exigir de ella más que lo que puede dar. No quiere esto decir que nos detengamos en la reclamación de aquellas mejoras que constituyen satisfacción a necesidades de orden inmediato; pero no pretendamos avanzar más de lo que a todos conviene. La declaración de conflictos huelguísticos puede ser aprovechada por los elementos reaccionarios, a quienes no queda más esperanza de restauración de la monarquía que estos movimientos reivindicatorios, para mantener un estado de agitación que, restándonos crédito en el extranjero, pueda debilitar el régimen republicano, creando una situación de incertidumbre que no nos permitirá no ya sólo mejorar nuestra situación de asalariados, sino mantener lo que ya tenemos conseguido.

La crisis de trabajo

Sin que pueda cargarse a la cuenta del nuevo régimen, porque es mal que ya ha tiempo se viene manifestando, la crisis de trabajo está causando grandes estragos en la economía de los hogares de los obreros siderometalúrgicos en nuestro país. Industrias tan importantes como las de Vizcaya y Sagunto, que en orden a la organización de los útiles de trabajo son las mejor

montadas, han reducido su personal en proporciones inquietantes. No hace muchos días nos decía persona que tiene motivos suficientes para estar bien informada que de la factoría de Sagunto habían sido suspendidos en poco tiempo más de mil obreros.

El mal está en que no se ve la solución, de momento al menos, a problema tan grave. Días pasados se han hecho gestiones por compañeros de Vizcaya para que se termine la construcción de un ferrocarril, el cual puede dar trabajo no sólo a los que hayan de dedicarse a las labores de explanación y demás, sino a los que trabajan en altos hornos, talleres de laminación, etc.

Esto puede atenuar la crisis; pero no la resuelve. La solución ha de encontrarse en la disminución de la jornada de trabajo en la misma proporción en que la reorganización de la industria se vaya acentuando. Por el momento, la aspiración de la Federación Internacional de Metalúrgicos es que la jornada se reduzca a cuarenta y cuatro horas semanales. Esta aspiración tiene, naturalmente, carácter internacional; pero corresponde a las Federaciones nacionales conseguir de los patronos de sus respectivos países la correspondiente concesión.

Es cierto que nuestra Federación no está aún lo suficientemente preparada para conseguir esta reducción en la jornada; pero es de esperar que lo esté en período breve. Esta suposición nuestra tiene como premisa la misma necesidad que los trabajadores han de sentir de organizarse en condiciones para obtener tal mejora y la conveniencia de los propios patronos, que no han de concretarse a ver imbasibles el hambre y la miseria obreras, que pueden tener derivaciones lamentables para todos.

Por lo que a nosotros respecta, nuestra Federación debe prepararse para llegar a la finalidad que persigue la Federación Internacional de Obreros Metalúrgicos.

Congresos obreros

El Sindicato Nacional Ferroviario ha celebrado en Salamanca, durante los primeros días del mes de mayo, un importante Congreso, en el que se ha estructurado la Oficina Jurídica y se ha confeccionado un proyecto de convenio colectivo de trabajo que, de llevarse a la práctica, ha de reportar grandes mejoras a los obreros ferroviarios.

Al Congreso han asistido, entre otros, los camaradas Trifón Gómez, secretario del Sindicato; Edo Fimmen, secretario de la I. T. F., y Victoria Kent, directora de Prisiones y abogada general del Sindicato.

Nuestros saludos a los obreros ferroviarios.

También se ha celebrado un Congreso para constituir la Federación de Obreros y Empleados de las Juntas de Puertos de España.

El Congreso ha estado muy animado.

Deseamos a la naciente Federación todo género de prosperidades.

Fresado de engranajes rectos

MONTAJE DE LA FRESA

Después de haber colocado la fresa sobre un árbol, es preciso colocarla exactamente en el plano vertical que pase por el eje del árbol del divisor para que los dientes tengan la forma correcta. La figura número 2 representa, esquemáticamente, un método para centrar la fresa. Un árbol bien cilíndrico es montado entre el divisor y el contrapunto, y la mesa de la máquina está dispuesta de modo que este árbol se encuentre fuera del plano de la fresa y

bajo la fresa y se le avanza hacia el interior una cantidad igual a la distancia número 3, lo que le pone en la posición central. Se precisa menos tiempo para ejecutar esta operación que para describirla. En la ejecución de reglajes se deben tener en cuenta las holguras del tornillo.

He aquí un método de inspeccionar el reglado de la fresa para los casos donde es de rigor una gran precisión. Se fresa un hueco

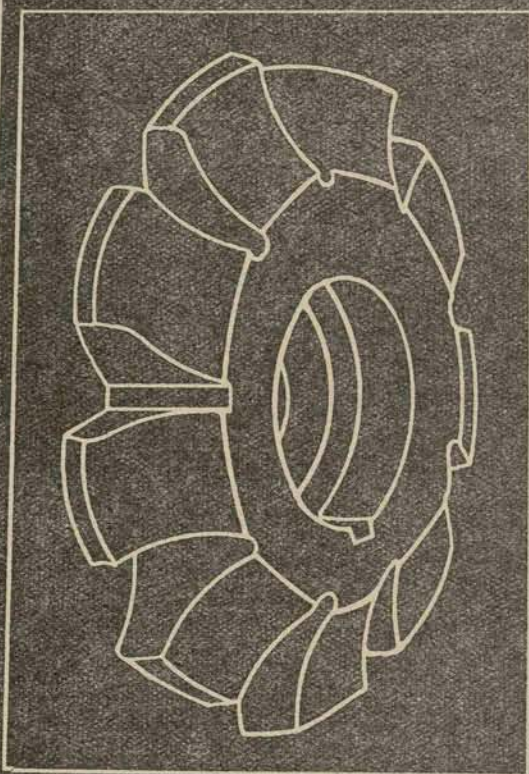


Fig. 1.- Fresa empleada para tallar un engranaje recto.

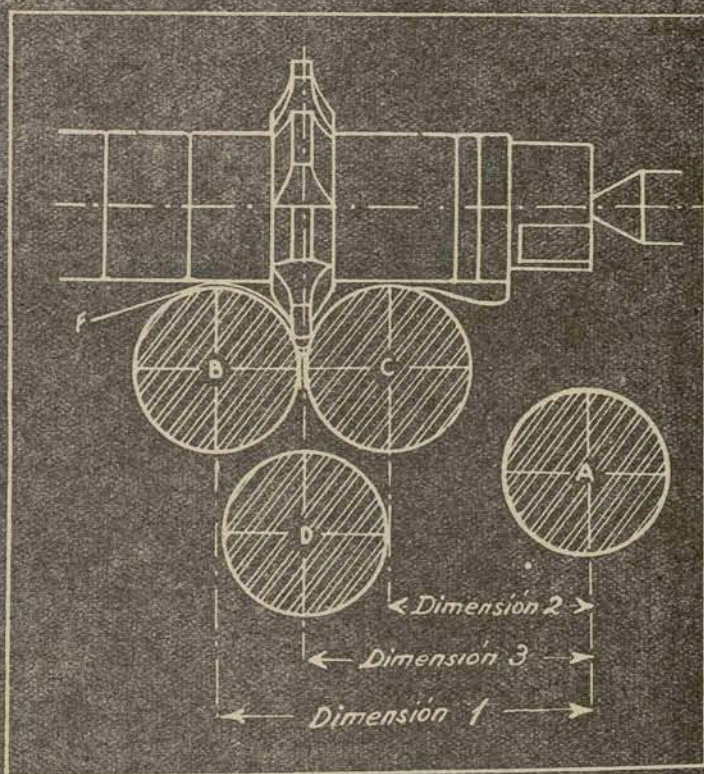


Fig. 2.- Centrado de la fresa.

algo más abajo que esta última, o sea en A. Se lleva al cero el nonio graduado del carro transversal de la mesa. Se conduce el árbol en seguida a la posición B, donde una hoja delgada de papel debe ser interpuesta entre el árbol y el ángulo de la fresa. El nonio del movimiento vertical se dispone en el cero y se nota la distancia horizontal entre las posiciones A y B, refiriéndose a la graduación del nonio transversal. Pero la comodidad se le llamará distancia número 1, así como indica el esquema. El árbol está ahora bajado, y llevado horizontalmente a la posición A, no teniendo importancia la posición vertical. Se levanta de nuevo el árbol hasta que el nonio venga otra vez al cero; se obtiene entonces la posición C, análoga a la B, pero al otro lado de la fresa. La distancia horizontal número 2 está notada según la graduación del nonio. Sumando las distancias números 1 y 2, y dividiendo el total por 2, se obtiene la distancia número 3. Se conduce el árbol a la posición horizontal A, se baja suficientemente para que pueda pasar

en un disco de ensayo, torneado al mismo diámetro que el disco verdadero; en seguida, sin cambiar la posición de la fresa, invertir el disco sobre el árbol; el disco debe ser montado loco, de modo que se pueda colocar el hueco ya tallado bajo la fresa; éste gira entonces lentamente a mano, de modo que marque su posición en la muesca; si está exactamente en el eje, la segunda muesca corresponderá a la primera; si no, la fresa morderá de un lado al vértice de la muesca y del otro lado en la base.

Para rectificar su posición se la desplaza, lateralmente, en la dirección del diente donde ella ha mordido en el vértice. Se hace en seguida otra muesca de ensayo, y queda hecha la verificación. Cuando la fresa está bien centrada se fija el carro sobre la consola a fin de mantenerle rígidamente en posición.

B. GALARRAGA

Eibar.

TODOS LOS DIAS
LEED "EL SOCIALISTA"



NOTAS INTERNACIONALES

La situación económica de la industria metalúrgica en Holanda

Hasta septiembre del año último, el estado económico de la industria en Holanda era de gran normalidad, puesto que el paro era insignificante. Según una Memoria de la Oficina de Estadística, se hallaban parados en septiembre de 1931 35.532 obreros, mientras los ocupados ascendían a 433.950, o sea que había un 8,2 por 100 de parados.

Pero luego la situación ha cambiado considerablemente, como se verá por las siguientes cifras:

Fechas.	Ocupados.	Parados.	Tanto por ciento.
1 octubre 1930	429.093	41.088	9,6
1 noviembre 1930	439.142	54.915	12,5
1 diciembre 1930	446.975	81.204	18,2

Este cuadro referente a la situación general de las industrias guarda proporción con la situación de la metalúrgica. En septiembre de 1930 se hizo notar en esta industria una paralización notable de las actividades. Nosotros no tenemos datos referentes a los metalúrgicos parados no sindicados; en cuanto a los que lo están y perciben un socorro contra el paro, he aquí un cuadro que demuestra su situación:

Fechas.	Ocupados.	Parados total-mente.	Semiparados.	Tanto por ciento.
1 septiembre 1930	60.302	4.056	343	7,3
1 octubre 1930	60.638	4.881	397	8,7
1 noviembre 1930	60.985	7.084	892	13,1
1 diciembre 1930	61.650	7.303	1.655	14,6
1 enero 1931	62.251	8.981	1.407	16,7
1 febrero 1931	63.540	12.839	2.600	24,3
1 marzo 1931	64.422	11.467	3.701	23,5

La Federación Metalúrgica de Holanda ha sido afectada por la crisis de trabajo en la siguiente forma:

Fechas.	Ocupados.	Parados completos.	Semiparados.	Tanto por ciento.
1 septiembre 1930	36.230	3.020	100	8,0
1 enero 1931	37.827	7.004	730	20,5
1 marzo 1931	39.137	7.550	1.907	24,2

En nuestro país, las causas del paro son idénticas a las que lo originan en la mayoría de los otros países. La industria de Holanda depende directamente de la situación de las construcciones marítimas y de los pedidos de las Indias neerlandesas. Cerca de la mitad de los obreros metalúrgicos están ocupados en los astilleros navales, mientras que los dos tercios de la actividad de nuestra industria metalúrgica dependen de las Indias holandesas. Felizmente, a pesar del estado de la industria, todavía no se ha intentado rebajar los salarios por la clase patronal. Aunque también es verdad que ciertos patronos y algún economista creen que la crisis en la industria metalúrgica no puede ser combatida más que por una reducción de salarios, si bien la mayoría estima que ese medio contribuiría muy poco a mejorar la situación.

Es difícil prever lo que nos espera en el porvenir. Este depende, sobre todo, del estado de la crisis y de los salarios que se paguen en el extranjero, principalmente en Alemania, Inglaterra y Bélgica. Si los camaradas de esos países mantienen los salarios altos, nosotros podremos defender los nuestros con más probabilidades de éxito.

Como los convenios de trabajo concertados con las Federaciones patronales deben ser renovados en julio de este año, conoceremos bien pronto las intenciones de nuestra clase capitalista. Los convenios han sido denunciados ya; pero, sin embargo, nosotros esperamos poderles renovar sin tener que establecer en ellos modificaciones esenciales. En todo caso, nosotros no aceptaremos ninguna reducción eventual de salarios.

En lo que concierne al tiempo de trabajo, nosotros declaramos que en la mayoría de las fábricas se han trabajado las cuarenta y ocho horas semanales. En estos últimos tiempos, el horario de trabajo ha sido disminuido en algunas fábricas. En muchas no se trabaja hoy más que cinco, cuatro o tres días por semana.

Estamos los metalúrgicos holandeses en la seguridad de que el paro aumentará. Pero esperamos de los patronos que en vez de lanzar a los obreros a la calle reducirán los días de trabajo. Nosotros apoyamos esto porque los parados parciales necesitan un socorro, y nos esforzamos por lograr que a todos los obreros cuyo horario de trabajo se haya visto disminuido de ocho horas en adelante a la semana se les indemnice con un día de jornal.

Nuestra Federación ha tomado medidas para ayudar a sus miembros necesitados. Nuestros sindicatos tienen derecho al socorro al paro durante seis o diez semanas por año, según el tiempo que lleven en la Federación. Además, la mayoría de los parados recibe socorros de los Municipios.

La situación financiera de la Federación metalúrgica es tal, que podemos atender cumplidamente todas las necesidades de la organización. A pesar de todo, si la crisis fuera larga podrían surgir dificultades. Entonces pediríamos al Estado las subvenciones que concede a otras entidades de nuestro tipo.

Sin embargo, tenemos la esperanza de poder vencer las dificultades de este período de crisis, continuando con vigor nuestra acción por el aumento de salarios y la reducción del tiempo de trabajo.

Pedro DANZ

Holanda.

Figuras de nuestra Internacional



A. O. WHARTON

Presidente de la Federación Internacional de Constructores de Máquinas de América y vicepresidente de la Unión Sindical Americana. Miembro del Comité central de la Federación Internacional de Metalúrgicos. Tiene una brillante historia en la vida de las organizaciones obreras de su país.

Nacido en diciembre de 1868. De 1895 a 1903 fué presidente de la Administración federativa del distrito de Hehingar, del que fué también tesorero, hasta su elección para ocupar tal cargo en la Federación danesa de forjadores y constructores de máquinas. Ha sido tesorero de la organización central de los metalúrgicos de Dinamarca desde su fundación y presidente de las Cajas de socorro a la enfermedad, reunidas, desde 1926. En el año 1913 fué elegido miembro del Consejo de Seguros obreros, cargo que sigue desempeñando, así como desde 1908 pertenece al Consejo del Seguro al paro.



A. JOHANSEN

Palabras de Largo Caballero



Francisco Largo Caballero.

Nuestro camarada Largo Caballero, ministro de Trabajo, ha hecho a un redactor de «El Sol» las siguientes declaraciones sobre los Comités paritarios:

—Mi pensamiento — nos dice el Sr. Largo Caballero — con relación a estos organismos se encamina más que a una variación en los detalles, por lo que se refiere a su manera de actuar, a una reorganización que abarque tres puntos esenciales.

De momento estoy trabajando desde que ocupo este ministerio en llevar a efecto una escrupulosa revisión de la forma como se han constituido las Mesas. Hay numerosos presidentes y secretarios de dichos Comités que es indispensable renovar para la buena marcha de los mismos, en evitación de que los procedimientos técnicos que en su seno se desenvuelvan desvirtúen la finalidad de su creación.

Existía un grave problema de carácter económico que dificultaba la actuación de los Comités, y para subsanar esa dificultad se ha llevado una disposición a la «Gaceta», a fin de que se anticipe de la Caja de Seguros la cantidad estrictamente necesaria a los Comités paritarios, y de esta manera el agobio económico desaparece y permite una acción más desenvuelta a dichos organismos.

Por otra parte, no se puede negar que es conveniente a los fines de los Comités paritarios la simplificación de sus ramificaciones. En la actualidad existen Delegaciones locales del Consejo de Trabajo, Delegaciones regionales y Comités paritarios. Mi pensamiento, dentro de la idea de simplificar que he dicho a usted, consiste en mantener Delegaciones localregionales, con una personalidad propia, robusteciendo sus facultades de tal modo que en las provincias e en las regiones esos organismos, como representantes del ministerio de Trabajo, sean los que entiendan en todos los problemas de carácter social, evitando absolutamente la intervención de las autoridades. Hoy los organismos citados están, en cierto modo, vinculados a la autoridad de los gobernadores civiles, y eso no puede subsistir. El Gobierno de la República tiene el decidido empeño de que los problemas sociales sean resueltos por sus organismos adecuados, y únicamente cuando la acritud de la cuestión desborde la actuación de las Delegaciones de Trabajo y determine un peligro para el orden público, será cuando automáticamente pase a la jurisdicción de los gobernadores.

Simplificando esa técnica yo creo que resultará una mayor eficacia para los fines que nos proponemos, y, desde luego, una economía.

¡Viva la República!

PROPAGANDA BENEFICIOSA

Ha estado Wenceslao Carrillo en Zaragoza y ha pronunciado su conferencia a los metalúrgicos de esta ciudad. Los camaradas que integran la nueva Junta directiva han comenzado bien su tarea como directivos de una entidad que necesita de propaganda sobre las tácticas que informan a la Unión General de Trabajadores.

El amigo Carrillo dijo todo cuanto se puede decir, y lo dijo en la mejor forma en que puede hablarse a las muchedumbres, que es con la misma claridad y rudeza que es característica en los que reciben la oración.

Mas no podemos terminar aquí; es preciso que esa Directiva que ha anunciado seguir por ese camino lo haga y desfilen por la tribuna verdaderos valores metalúrgicos, tanto locales — si los hay — como nacionales, si se los puede traer. Da verdadera pena que una ciudad industrialmente metalúrgica, como ha sido y es Zaragoza, que ha causado asombro durante estos últimos años de que no tuviese temor de competir con las grandes urbes metalúrgicas, como Barcelona, Bilbao, Valencia, etc., a pesar de la escasez de elementos de utillaje, organización, primeras materias, etc., no pueda desenvolverse ampliamente y sin recelos dentro del radio de acción que, lógicamente, debe hacerlo y esté castigada a esa incertidumbre de ser o no ser a que está sometido todo aquello que carece de una base sólida y consistente.

Los metalúrgicos zaragozanos, en general, carecemos de una orientación real y verdadera para poder diagnosticar sobre la situación precisa de la industria a que pertenecemos. Mientras algunas fábricas, caracterizadas por su buena administración, funcionamiento, orden y seriedad — virtudes, al parecer, necesarias para el buen desarrollo industrial de las mismas —, no pueden prosperar — más bien padecen un estancamiento, y hasta algunas llegan al cierre temporal y total —, otras, sin embargo, que destacan por su administración irregular, por el desorden continuo y por la restricción en los jornales del personal, trabajan, prosperan, amplían y se colocan a la cabeza de la industria metalúrgica aragonesa.

Consecuencia de todo esto es la eterna lucha sostenida entre los mismos trabajadores del hierro y metales, que, cual la fábula de «Los dos conejos» — Samaniego —, se descuidan y son devorados por los perros, que con sentido más positivo se unen en su carrera para dar alcance a sus enemigos.

Principios y tácticas, socialistas y sindicalistas, profesionales y peonaje, todo es continua lucha; pero nada en favor del beneficio común, sino, por el contrario, hay que viciar el ambiente

Desde el mes de febrero no hemos podido publicar EL METALURGICO. No ha obedecido ello a falta de deseo ni de voluntad de quien tiene la responsabilidad de que nuestro boletín aparezca periódicamente todos los meses. Los compañeros que conocen la actividad que ha sido preciso dedicar a los acontecimientos políticos de nuestro país desde el mes de octubre último, acontecimientos que han ido reclamando la atención de todos cada vez con mayor intensidad, encontrarán sobradamente justificada la no aparición de nuestro portavoz en los meses de marzo y abril.

Además — ya lo hemos dicho en otra ocasión —, no encontramos en nuestro trabajo la colaboración de aquellos compañeros que, plenamente capacitados para ello, podían ayudarnos en la labor que nos está encomendada. No se puede perder de vista que, aunque sólo sean dieciséis columnas de texto, es muy difícil, para quien tiene diversas obligaciones que atender, el poderlas llenar con originales que, aunque modestos, tengan algún interés.

EL METALURGICO constituye una necesidad y es preciso atenderle. Hoy, más que nunca, necesitan nuestros federados de una orientación tan clara como sea posible. Y ni podemos prodigar la propaganda oral ni ella sería suficiente a nuestros efectos. El boletín debe aparecer sin interrupciones como la que ahora ha sufrido.

Esto nos plantea de nuevo el problema del secretario permanente que, dedicado exclusivamente a las atenciones de la Federación, pueda dar satisfacción y llevar con absoluta normalidad la marcha de los trabajos que le están encomendados, y que hoy menos que nunca puede atender, como fuera su deseo, nuestro actual secretario general.

Esta cuestión, tan importante, habrá que afrontarla en seguida; pero, mientras ese momento llega, requerimos de nuevo a los compañeros que pueden ayudarnos para que lo hagan. Lo demanda así el interés de nuestra Federación.

En resumen: que la fortuna de la ex real familia, con arreglo a las valoraciones de fin del año 1929, representa: en metálico, 3.862.674,18 pesetas; en inmuebles, 5.516.122,38; en valores nacionales y extranjeros, 75.595.385,12, o sean un total de 84.974.171,78 pesetas, cifra que ha de experimentar un considerable aumento si se valoran debidamente los inmuebles y si se justiprecian con arreglo a la actual cotización los valores representativos de moneda extranjera en que se halla invertida gran parte de la fortuna y si, además, se tiene presente que en las cuentas no han figurado nunca las alhajas propiedad de los distintos miembros de la familia destronada.

Por las cifras copiadas se podrá apreciar que quien reinó en España hasta el 14 de abril último se encuentra muy lejos de correr los peligros de la indigencia, cerca de los cuales querían presentarle ciertos cronistas extranjeros, y además podrá la opinión formular su juicio sobre el proceder de altas personalidades que, invocando a todas horas la conveniencia de defender los altos intereses de la patria, invertían gran parte del caudal que la nación les entregaba en valores extranjeros, con daño positivo para nuestra riqueza y para nuestro signo monetario.

y hay que engañarse mutuamente, para en fin de cuentas salvarse del naufragio unos cuantos privilegiados y seguir en la miseria la mayoría de los productores empleados en la metalurgia.

¿Hay remedio para esto? Estimo que sí, y es que la Directiva de la Sociedad Profesional de Obreros Metalúrgicos siga la propaganda iniciada por el camarada Carrillo y haga desfilar por su tribuna, sin distinción de ideas, todos los valores metalúrgicos antedichos, que propaguen los medios encaminados a corregir los vicios de la industria local metalúrgica, y donde, aparte de la culpa burguesa, una buena parte — quizá la mayor — puede cargarse a un número de obreros, llámense jefes, encargados o simplemente obreros, que se guardan sus conocimientos, tanto profesionales como sociales, para sacarlos únicamente en su beneficio a la presencia de los incondicionales e inconscientes, que ante la mesa de un bar o café se censura o alardea de todo, pero que no se expone nada.

Problemas de racionalización, de base múltiple, de producción, de organización, etc., hace falta que nos vayan inculcando a los obreros, y esto, en la actualidad, no puede hacerse ni encontrarse más que dentro de la organización afecta a la Unión General de Trabajadores, pues en los de la acera de enfrente, si existieran, ya habrían pregonado su existencia con el clarín de una fama abultada y exagerada, cargándonos a los socialistas o de la Unión General la responsabilidad del atraso cultural en que viven los trabajadores metalúrgicos zaragozanos.

Pero, como no es así, tenemos nosotros la obligación de despertar, en lo posible, la imaginación y sensibilidad de estos hombres, que se pasan la vida llamándose revolucionarios, apolíticos, extremistas, etc., y, en fin de cuentas, no son más que instrumentos de sonidos desconcertantes que no pueden graduar su voz nunca por falta de continuidad en el aire que necesitan para hacer vibrar sus notas, representativas de la miseria en que viven y hacen vivir a los de su alrededor.

Seguid, seguid, metalúrgicos directivos, en vuestro camino; pero os aconsejo que si entre vosotros mismos hubiese algo que extirpar, hacédo también, que la causa de los trabajadores lo ganará y vosotros no lo perderéis.

Actividad y propaganda a todo tren hace falta, y con mimbres y tiempo haremos cestos; en cuanto cualquier elemento nos falte no haremos nada.

M. SERRA

Zaragoza.

Un contrato para traer petróleo ruso



Indalecio Prieto.

El Sol ha publicado la noticia de que, por gestiones de nuestro camarada Prieto, ministro de Hacienda, se ha hecho un contrato con un representante de la Nafta rusa.

Luego, con referencia a este asunto, ha hecho el compañero Prieto las siguientes declaraciones a la prensa:

Asumo totalmente la responsabilidad de este contrato, pues he llevado personalmente las negociaciones con el Sr. Ostrowsky, representante del Sindicato de la Nafta en París, quien me felicitó al posesionarme del cargo de ministro, pidiéndome para después una entrevista. Me habló de que los rusos tendrían interés en vendernos su petróleo, y le impuse la condición de que no tratara con nadie más que conmigo, o con el delegado del Estado, de este asunto, con supresión absoluta de banqueros y comisionistas.

El contrato hecho con Rusia representa, con respecto a los existentes, la siguiente economía: Respecto a uno de ellos, pesetas 24.153.087,50; con otro, 44.362.087,50; con otro, 59.606.962,25, y con el último, 61.258.087,50, a lo que hay que agregar ventaja en el descuento, diferencia de flete y los intereses en las condiciones de pagos graduales que establecen los rusos.

Además, en este contrato hay cláusulas en virtud de las cuales si en un día determinado se establecieran las relaciones diplomáticas con Rusia, se comprometen a invertir el dinero de este contrato en productos españoles.

Como consecuencia de este concierto, ayer tarde pasé una comunicación al Consejo de la Campsa diciendo que por indicación expresa del ministro de Hacienda, y con la aquiescencia del Gobierno, el delegado en aquella Compañía había entablado negociaciones con el representante de la Nafta rusa, eliminando toda injerencia de comisionistas y mediadores, que cuando intervienen es con daño positivo para la renta.

Este contrato tendrá una duración de tres años, y ello evidencia que el Monopolio ha de subsistir, aunque, desde luego, cambiando su estructura y organización, porque, como dije anteriormente, es una renta magnífica, pero mal administrada.

Con la supresión de las Delegaciones y el contrato con los rusos hemos dado ya dos pasos de gigante en este aspecto de renovación.

Como se ve, el contrato es altamente beneficioso para los intereses del país.

¡Viva el Socialismo!

La República Argentina y la Conferencia Internacional del Trabajo

La Oficina Internacional del Trabajo ha recibido un telegrama del Sr. Ernesto Bosch, ministro de Relaciones exteriores de la República Argentina, anunciándole el nombramiento oficial de una delegación completa de su país en la próxima reunión de la Conferencia Internacional del Trabajo, convocada para el 28 de mayo en Ginebra. Por primera vez, después de tres años, la Argentina se hace representar en la Conferencia Internacional del Trabajo. Conviene recordar, en efecto, que la República Argentina, aun después de su alejamiento de la Sociedad de Naciones, no ha dejado nunca, de hecho, de pertenecer a la Organización Internacional del Trabajo. En 1928, como en años precedentes, hubo una delegación completa de la Argentina en la Conferencia, siendo precisamente su primer delegado, el señor Saavedra Lamas, elegido para la presidencia de aquella reunión. Aquel mismo año fué reelegida la República Argentina como miembro del Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo, puesto al que había sido elegida ya en 1922 y en 1925, y en el que figuraba, en cierto modo, como representante de América latina.

Fué tan sólo después del cambio gubernamental ocurrido en 1928, por la elección presidencial del Sr. Irigoyen, cuando dejó de acudir el delegado de la República Argentina a las reuniones del Consejo. Y hubo que deplorar después la ausencia de la representación argentina en las reuniones de 1929 y de 1930 de la Conferencia. Ahora bien; como es sabido, en el año último la Conferencia recibió, por mediación del delegado obrero de Chile, un mensaje de los trabajadores argentinos expresando su gran simpatía hacia la obra de la Organización y reiterando su adhesión y su deseo de colaborar en ella.

Por su parte, la Oficina Internacional del Trabajo ha considerado siempre a la Argentina como miembro de la Organización y continuó enviando, como siempre, a su Gobierno todas las convocatorias y toda la documentación oficial. Además, ha prestado su concurso sin reserva a la Comisión de legislación social argentina en la preparación del proyecto de Código del Trabajo que dicha Comisión estaba encargada de redactar. Las relaciones no llegaron, pues, a interrumpirse completamente.

Por otra parte, ya en el mes de octubre último, el Dr. Cantillo, representante del Gobierno argentino, volvió a ocupar su puesto en el Consejo de administración. El envío de una delegación completa a la próxima reunión de la Conferencia viene a consagrar la participación activa de la República argentina en los trabajos de la Organización.

Apoliticismo, no; ciudadanía

Implantado por el pueblo, único soberano, un régimen de amplia libertad, cual es el régimen republicano, amplios horizontes se vislumbran para que el desarrollo de la organización obrera adquiera la pujanza que le corresponde.

Claro que el desarrollo y engrandecimiento de esa organización estarán en relación directa con la intensidad y paralelismo que la misma guarde con relación al momento político nacional y aun internacional.

No cabe duda de que el Poder político es la principal palanca que la clase capitalista tiene en sus manos para hacer que continúe una sociedad montada sobre bases falsas, en las que el privilegio de unos pocos se sostiene a costa de la miseria física y moral de los más.

Si se quiere de verdad dar al traste con tantas irritantes desigualdades, no cabe desentenderse de ninguna de las acusadas características que presenta la lucha, cuando menos en el plano político, cuya inhibición delata, por lo menos, incapacidad.

Es axiomático el principio marxista de que la emancipación de los trabajadores es obra de los trabajadores mismos, y ese principio es meridiano: habremos de estar acordes en que si los trabajadores no hemos de carecer de pan, de instrucción, de higiene, de cultura y aun de supercultura, y en fin, de todo lo que hace amable y digna de ser vivida nuestra existencia, tendremos que ser nosotros directamente quienes nos lo proporcionemos, porque somos los que conocemos nuestras necesidades, y para ello, necesariamente, fatalmente, tenemos que recurrir a la lucha política, ennobleciéndola, y aportando toda la espiri-

tualidad que la organización lleva en sí, para hacer percibir a todos el anhelo de justicia y fraternidad que veinte siglos de cristianismo no lograron infiltrar en los hombres.

Llevando nuestra nobleza a términos insospechados, admitimos que los que mantienen esta organización de injusticia social no lo hacen por maldad, sino por incompreensión, por ser habitual en quien está harto no acordarse del hambriento.

Hechos recientes avalan esta creencia nuestra.

El Gobierno que actualmente rige los destinos de España, un Gobierno como el que nosotros apetecíamos, ha tenido, entre otros aciertos, el de dictar un decreto que pone a los colonos al amparo de los desafueros de los terratenientes; otro, referente a los Jurados mixtos en la agricultura, y otro, para la supresión del impuesto sobre los salarios; todos ellos de indudables beneficios para la clase trabajadora.

Pues bien; estos tres decretos han sido dados e inspirados por hombres salidos de la organización obrera, que supieron, por haberlas vivido, de las horas amargas que en los hogares de los trabajadores se viven.

Bien sabemos que algunos ilusos y desconfiados — cuando no algo peor — dicen creer, o fingen creer, que la política corrompe a los hombres, signo infalible de la poca confianza que tienen en ellos mismos, y que la renovación total de esta sociedad podría hacerse desde los Sindicatos, de los que, en la mayoría de los casos, y precisamente por encerrarse en esa torre de marfil y aferrarse a esa teoría equivocada, no han salido más que huelgas descabelladas, que han llevado a los trabajadores a la desesperación y al fracaso, que engendró el escepticismo en aquellos militantes de escasa convicción en la justicia de su causa.

Luchar sindicalmente, sí; pero lo más conjuntamente con la acción política, y completándose ambas, el triunfo del ideal redentor de los trabajadores es seguro.

Hemos hecho ya una de las etapas. A tomar aliento y a proseguir nuestro camino, que es largo y penoso, pero en el que la victoria es segura si lo seguimos sin desfallecimientos.

Arrojemos de nosotros cuantos prejuicios nos impidan caminar con soltura, entre ellos el lastre del apoliticismo, que nos aparta de la ciudadanía. Y el que no sea ciudadano integral, con todas sus consecuencias, es que en él se apagó, si es que alguna vez lució, la antorcha de la fe en un ideal de amor entre todos los hombres.

Ernesto MARCEN

EL MOLDEO MECANICO

Al margen de cuanto se ha escrito sobre tema tan complicado como lo es la racionalización de la producción dentro de las industrias, nos vamos a ocupar de estudiar el moldeo mecánico, por ser ésta una parte que tanto ha contribuido al engrandecimiento de la industria metalúrgica en el extranjero.

Al escribir este trabajo no tenemos otra pretensión que la de narrar simplemente las fases por las cuales ha pasado esta innovación dentro del arte de moldear y los obstáculos que tuvieron que vencer las primeras máquinas que se crearon en Francia y Alemania.

Como toda invención nueva modificando el trabajo manual, la máquina de moldear no pudo escapar de la crítica obrera y de los pequeños patronos que no se encontraban en condiciones de aplicar en sus talleres el nuevo sistema.

Cada pieza moldeada mecánicamente era objeto de risas y censuras más o menos fundadas. No obstante, a fuerza de perseverancia, algunos fundidores llegaron a obtener un rendimiento superior al trabajo manual, con menos esfuerzo por parte de su personal; y ante estado de cosas, y comprendiendo la cantidad de producción que se podía esperar de la máquina, el obrero fué refractario al empleo de ésta, a tal punto, que por este motivo se suscitaban algunas huelgas, y ante la oposición de la corporación de los moldeadores, el nuevo útil que el progreso creaba fué desechado.

Esta situación no duró mucho tiempo. La Gran Guerra trajo aparejadas muchas exigencias de producción, lo cual dió lugar a que el moldeo mecánico, que había sido desahuciado, encontrase un cauce abierto y prestase servicios muy apreciables a la industria metalúrgica.

¿Qué ocurrió en la postguerra? Sencillamente que, vistos los resultados obtenidos, no se podía cambiar de orientación, máxime si se tenía en cuenta que los barcos norteamericanos, preñados

de maquinaria (construida en estas mismas condiciones o todavía más ventajosas), surcaban el Atlántico para venir a dar a luz en los puertos europeos.

Introducido de esta forma el molde mecánico, muchos constructores de máquinas de moldear han concentrado todos sus esfuerzos, consiguiendo así crear múltiples tipos de máquinas, no solamente para la fabricación en serie, sino que actualmente son compatibles con el molde de piezas en general.

En España son muy pocos los talleres que se han orientado en este sentido de reorganización de las fundiciones. ¿Cuáles son las causas? Unos y otros hemos contraído responsabilidad. De una parte, la negligencia patronal, obstinada en suplir las ventajas que los elementos modernos proporcionan explotando a los trabajadores más de lo convenido, para parapetarnos contra la competencia extranjera, que si bien es verdad que ésta existe, no está basada precisamente en explotar al obrero más de lo que se le explota en España, no. Lo que se explotan son tantas ideas y tantos elementos como surgen que puedan contribuir a que el trabajo sea más leve y más productivo.

Por nuestra parte, los trabajadores (hay excepciones), tenemos que admitir que nos alcanza otra parte de responsabilidad, puesto que con cierta pasividad aceptamos el trabajo en estas condiciones, empleando procedimientos rudimentarios, en la creencia de que procediendo así nos podremos librar del grave conflicto que se plantea en el mundo entero y que es el paro forzoso.

Es preciso, camaradas, que desechemos este prejuicio y que reconozcamos que en España, en materia de metalurgia, con respecto al extranjero, representamos una insignificancia, y, por lo tanto, no podemos tener vida propia, sino que, por el contrario, tenemos que nutrirnos de las iniciativas de los que se hallan en un plano más elevado que nosotros.

A juicio nuestro, la pequeña mecánica podría dar cierto margen para consolidar nuestra industria media; pero esto no puede ser una realidad si no es a base de que el molde se haga económicamente. Con este fin nos proponemos llevar al conocimiento de nuestros camaradas metalúrgicos algo de cómo se practican estas cosas fuera de nuestro país; para lo cual, en otro número de EL METALURGICO publicaremos detalles de algunas instalaciones de Fundiciones importantes de Francia y Bélgica y algo de lo que afecta al utillaje (modelos, placas modelo y cajas de noyos metálicos).

Fausto SAN MIGUEL

Zaragoza.

Palabras de Azaña

El Sr. Azaña, ministro de la Guerra del Gobierno provisional, ha hecho a un redactor de «El Sol» las siguientes declaraciones sobre el ejército:

—Si; la política ha dañado mucho al ejército. Es justo reconocer que nosotros los republicanos no hemos introducido la política en el ejército. Quien hizo esa obra funesta fué la monarquía. No se quiso un ejército nacional; no se quiso un instrumento combatiente para la defensa del territorio. Se quería un ejército adicto, y lo demás no importaba. Pero el ejército no puede ni debe sujetarse al espíritu dominante en el país. Hoy sería imposible lo que fué tan fácil en 1923. Por otra parte, si el ejército se ve desatendido en su eficacia profesional, no puede estar contento, aunque le cubran de flores. El público no se ha dado cuenta de los extremos a que llegó aquella política mezquina; pero el ejército los conoce muy bien. Hombres de mérito, de conducta intachable, permanecían arrinconados tan sólo por que no eran gratos en altas esferas. Se organizó un servicio de espionaje y soplonería. En el ministerio he encontrado un fichero con notas, reseñas, relativas a los oficiales sospechosos. Yo he mandado que lo destruyan. Se hizo aquel decreto de los indeseables, que es un oprobio. Se violó la ley de 1918, con promociones por elección, que ahora van a revisarse. Y tengo preparado un decreto estableciendo la provisión de destinos por rigurosa antigüedad para que no haya margen de favor... No insisto. Es agua pasada. Nuestro interés es otro. Igualdad para todos, responsabilidad del que manda, competencia profesional, disciplina y trabajo.

—Para que usted se forme idea de la situación a que se ha llegado por obra de aquella política, baste decir que carecemos de material casi en absoluto. No podemos dotar suficientemente ni una división. Es menester que el país lo sepa.

La Unión General y el Partido Socialista ante las Constituyentes

1.º La designación de candidatos corresponde a las organizaciones socialistas de cada provincia. En aquellas provincias donde no existan organizaciones socialistas, la facultad de nombrar candidatos corresponde a las organizaciones de la Unión General de Trabajadores, que someterán los nombramientos a la aprobación de su Ejecutiva.

2.º Las Agrupaciones tienen completa libertad para designar candidatos; pero todas las propuestas, sin excepción, serán sometidas a la aprobación de la Comisión ejecutiva. Cuando ésta tuviera motivos fundados para recusar un nombramiento, los expondrá a las Agrupaciones respectivas, las cuales, sin embargo, si así lo creyeran conveniente, podrán mantener el nombramiento con su exclusiva responsabilidad.

3.º Debe continuar el acuerdo de coalición con los partidos republicanos en las condiciones pactadas con motivo de las elecciones municipales. Sin embargo, la coalición no tendrá carácter de obligatoriedad, dejándose a las organizaciones en libertad de opción allí donde, por causas diversas, la coalición no fuera fácil o conveniente, justificando previamente ante la Ejecutiva del Partido Socialista los motivos que dificulten la alianza.

4.º El procedimiento para la designación de candidatos debe ser el siguiente:

La organización de la capital —exceptuando las capitales que tengan más de 100.000 habitantes— y, si ésta no existiera, la más numerosa de la provincia, provocará una reunión de representantes de todas las organizaciones que radiquen en la misma. Esa reunión determinará, en principio, el número de candidatos socialistas que ha de llevarse al seno de la Comisión de alianza republicanosocialista existente o que se nombre, la cual determinará el número definitivo de candidatos por cada fracción.

Conocidos los puestos asignados a los socialistas, cada organización elegirá los nombres que hayan de ocuparlos. El resultado de la elección en cada localidad se enviará, debidamente autorizado, a la organización de la capital, o, en su defecto, a la más numerosa, según los casos, la cual computará los votos y proclamará candidatos a los que obtengan mayor número de ellos. Del resultado de las antevotaciones y escrutinios se dará cuenta a la Comisión ejecutiva, acompañando los documentos comprobantes de la elección.

Cuando no exista alianza republicanosocialista, el procedimiento será el mismo, pero omitiéndose el trámite previo relativo a la alianza. — Remigio Cabello, Manuel Cordero, Wenceslao Carrillo y Manuel Albar.

La Conferencia Internacional del Trabajo

En la XV Conferencia Internacional del Trabajo, que se estará celebrando al publicarse estas líneas, van a discutirse los siguientes asuntos:

- I. Edad de admisión de los niños al trabajo en profesiones no industriales.
- II. Jornada de trabajo en las minas de carbón.
- III. Revisión parcial del convenio sobre trabajo nocturno de la mujer.

La Conferencia discutirá, además, la Memoria del director de la Oficina, que este año trata especialmente de la cuestión del paro, dando así lugar a un amplio debate sobre la crisis mundial.

Examinará igualmente un estudio sobre los salarios en las minas de carbón, y, por primera vez, habrá de ocuparse de los dictámenes sobre la aplicación de los convenios vigentes desde hace diez años.

Como en reuniones anteriores, habrá de nombrar una Comisión para el examen de los informes anuales presentados por los Estados, en virtud del artículo 408 del Tratado de Paz, sobre las medidas que adoptaron para dar cumplimiento a los convenios ratificados por ellos.

Por último, la Conferencia procederá este año a la renovación del Consejo de administración de la Oficina Internacional del Trabajo, lo que tiene efecto cada tres años, habiendo sido elegido el Consejo actual por la Conferencia de 1928.



El mayor de los grabados que reproducimos en esta plana, tomado de una revista socialista alemana, representa, con avasalladora elocuencia, a las dos clases que luchan en estos momentos por todo el mundo, una queriendo acabar con los privilegios inmoderados de la otra, que denodadamente se defiende. La lucha está planteada en la actualidad entre dos clases, una agonizante y otra con pujante y juvenil impulso: capitalismo y proletariado. Los trabajadores españoles tomamos parte activa en esa lucha unidos, en nuestras Internacionales obrera y socialista, al resto de todos los proletarios del mundo. A pesar de las ne- gruras del presente representadas en el grabado inferior, que son la miseria y el paro, se abre para el proletariado internacional una aurora de reivindicaciones. La aurora roja del Socialismo.

